

JOÃO PAULO PIMENTA

ESTADO Y NACIÓN HACIA EL FINAL DE LOS IMPERIOS IBÉRICOS

RÍO DE LA PLATA Y BRASIL
1808 - 1828



SUDAMERICANA

JOÃO PAULO PIMENTA

Nació en 1972 en São Paulo y es doctor en Historia. Se desempeña como profesor del Departamento de Historia de la Universidad de São Paulo (USP) desde 2004. Es profesor visitante del Colegio de México (2008) y de la Universitat Jaume I, España (2010). Ha escrito cerca de cuarenta artículos y capítulos de libros sobre las independencias de Iberoamérica, las identidades políticas americanas y las relaciones entre el tiempo y la historia en los siglos XVIII y XIX, publicados en varios países. También es autor de seis libros, incluyendo *O nascimento político do Brasil: origens do Estado e da nação* (Rio de Janeiro, 2003), *Brasil y las independencias de Hispanoamérica* (Castelón, 2007) y *A Corte e o mundo: uma história do ano em que a família real portuguesa chegou ao Brasil* (São Paulo, 2008).

PINTURA DE TAPA: Pedro Figari. *Pampa*. Óleo sobre cartón.
COLECCIÓN MUSEO NACIONAL DE BELLAS ARTES.
DONACIÓN AMIGOS DEL ARTE

DISEÑO: LUCRECIA RAMPOLDI

JOÃO PAULO PIMENTA

Estado y Nación hacia
el final de los
imperios ibéricos.
Río de la Plata y Brasil,
1808-1828

*Traducción de
Marisa Montrucchio*

EDITORIAL SUDAMERICANA
BUENOS AIRES

Índice

Prefacio a la primera edición brasileña, por István Jancsó	9
Introducción.....	13
Lista de abreviaturas utilizadas	27

PRIMERA PARTE: LA DESCONSTRUCCIÓN

1. El “mito de los orígenes” en las historiografías argentina, uruguaya y brasileña: nación y territorio	31
1.1 - <i>El problema</i>	31
1.2 - <i>La historiografía del “mito de los orígenes”</i>	36
1.3 - <i>La historiografía crítica sobre el “mito de los orígenes”</i>	48
2. Territorio colonial y territorio nacional	57
2.1 - <i>El problema</i>	57
2.2 - <i>Río de la Plata: un espacio privilegiado para el análisis</i>	66

SEGUNDA PARTE: LA RECONSTRUCCIÓN

3. América, sede del poder	73
3.1 - <i>El surgimiento de una cultura política en la América ibérica durante el ocaso del sistema colonial</i>	73
3.2 - <i>La Corte portuguesa en el Brasil y las revoluciones en Hispanoamérica</i>	79
4. Redefinición de las unidades	119
4.1 - <i>La primera invasión portuguesa y el movimiento de Artigas</i>	119
4.2 - <i>La independencia de las Provincias Unidas y la segunda intervención portuguesa</i>	146
4.3 - <i>Enemigos externos, enemigos internos</i>	179
5. Nuevos pactos, viejos proyectos	189
5.1 - <i>Reacciones a la centralización: las provincias del Río de la Plata y la revolución de Oporto</i>	189
5.2 - <i>La Provincia Cisplatina</i>	199
5.3 - <i>La independencia del Brasil</i>	220
6. Fortalecimiento y fracaso de las unidades	231
6.1 - <i>Antecedentes de la guerra</i>	231
6.2 - <i>La guerra</i>	259
6.3 - <i>Después de la guerra</i>	300
Conclusiones	305
Bibliografía	311
Notas	347

Prefacio a la primera edición brasileña

El fenómeno nacional, tal como emergió de la revolución burguesa, que identificaba soberanía de la nación con Estado soberano, era un proyecto a ser inventado en América latina. En estas regiones no existían ni burguesías ascendentes dispuestas a aniquilar las viejas instituciones que obstruían su acceso a la hegemonía en el interior de las formaciones sociales, que prefiguraban mercados nacionales; ni noblezas amenazadas en sus libertades tradicionales y supremacías, que pudieran identificar la defensa de éstas con el interés de la nación, entendida esta última como un conjunto diferenciado de derechos; ni tampoco se vislumbraban, dentro de este universo, alianzas de clase capaces de combinar, de forma variada, las matrices básicas anteriormente referidas.

Ese es el tema principal de este libro, el cual está en estrecha sintonía con el interés creciente por la cuestión nacional, fenómeno político en torno del cual, y tal como lo ha señalado Benedict Anderson, no existe un consenso analítico debido a la dificultad para conciliar su universalidad con su necesaria particularidad concreta. En cuanto a esto último, vale recordar que viene de lejos

el acuerdo entre los estudiosos de los Estados nacionales sobre el hecho de que se trata de construcciones políticas cuyo paradigma emergió de la profunda crisis que abarcó al universo europeo, revolucionándolo. Pero, precisamente por haberse asumido que las naciones en cuyo nombre esos Estados ganaron forma y contenido fueron el resultado, cada una a su manera, de complejas trayectorias humanas, configurando procesos irreductibles a un único modelo matricial, resulta extraño el entrañado desinterés de los investigadores por la variante latinoamericana de dicho proceso en las obras que, en la actualidad, orientan el renovado empeño en el estudio de la formación de las naciones contemporáneas, reconocida por ellos mismos como de carácter universal. La lectura de los influyentes estudios que Ernest Gellner, Eric Hobsbawm, Miroslav Hroch, Anthony Smith o Benedict Anderson le dedicaron al asunto revela claramente dicha actitud. Tan solo el último de ellos se preocupó por incorporar, a su manera, el análisis de lo que ocurrió en la América ibérica entre fines del setecientos y primera mitad del siglo XIX, a través de su modelo explicativo del fenómeno, a pesar de haber considerado que la región se integró orgánicamente al sistema mundial que el capitalismo engendró desde los orígenes de la colonización europea. Si bien periférico, o inclusive por serlo, el espacio político americano —colonial y, por lo tanto, subordinado— precedió a Europa en la demostración práctica de la factibilidad de la supresión del viejo orden, que era considerado indestructible. Y cuando se generalizó la crisis del Antiguo Régimen, también fue en América que surgió la institución del mayor conjunto de Estados referidos a la idea de nación.

Se trató, como bien lo sabemos, de un proceso errático, cargado de contradicciones, avances y retrocesos, pues para los hombres que vivieron la disolución de los imperios ibéricos en América, el impacto de la crisis no se dio de modo uniforme, sino bajo diferentes percepciones que se tradujeron en proyectos políticos divergentes,

cada uno de ellos exponiendo, con mayor o menor nitidez, el esbozo de la comunidad humana cuyo futuro se proyectaba. De ahí deriva que a los proyectos futuristas les correspondiesen otras tantas definiciones de Estado, ciudadanía, condiciones de inclusión y exclusión, modelos de lealtad y criterios de adhesión, cada uno de ellos describiendo elementos del pacto que se consideraba como el más adecuado para transformar las diferentes comunidades en una nación.

Es dentro de ese terreno, delimitado por el concepto de crisis en los términos de los magistrales estudios de Fernando Novais, que João Paulo Pimenta desarrolla su análisis sobre la invención de lo nacional dentro del espacio rioplatense, en el conflictivo espejo de los imperios ibéricos en América y, con el colapso de las estructuras políticas coloniales preexistentes, de los nuevos Estados que los sucedieron. De cara a una historia marcada por la pluralidad de alternativas contradictorias entre sí, su estudio enfrenta la lógica común subyacente a una diversidad que las canónicas historias nacionales, sean brasileñas, argentinas o uruguayas, más que desdenar ignoraron por completo. Esta opción metodológica, en directa conexión con el rechazo al anacronismo inherente al “mito de los orígenes”, tal como lo recomienda la apropiada lectura de José Carlos Chiaramonte, le permitió moverse con seguridad en medio del enmarañado de permanencias y cambios en el interior de aquella crisis, para transformar en conocimiento histórico re-vigorizado lo que, para los contemporáneos, se presentaba como algo próximo al caos.

Esta demostración de enormes posibilidades abiertas para una historia política capaz de quebrar el círculo vicioso de las reflexiones convencionales, manifiesta tal vez el mayor mérito de este libro inaugural, que reúne la osadía en el tratamiento del universo de las subjetividades, los proyectos de futuro y las identidades colectivas, con el estricto rigor analítico de lo que antiguamente se cono-

cía como objetividad. De este modo, todos nosotros, sus lectores, salimos enriquecidos por lo que en él se revela, y por lo que demuestra sobre la vitalidad de la nueva generación de historiadores brasileños.

István Jancsó
São Paulo, junio de 2002.

ESTADO Y NACIÓN HACIA EL FINAL DE LOS IMPERIOS IBÉRICOS

RÍO DE LA PLATA Y BRASIL
1808 - 1828

Los estudios sobre “la cuestión nacional” tienen un interés creciente dentro de la historiografía actual y trascienden las fronteras de la disciplina, ya que cruzan antropología, lingüística, estudios culturales e historia. Este libro busca responder a la pregunta de cómo fue el proceso de invención de “lo nacional” dentro del espacio rioplatense a comienzos del siglo XIX, a partir del análisis discursivo de la prensa periódica de la época. Se intenta dar cuenta del proceso simbólico de disolución de los imperios ibéricos en América y los primeros esbozos de lo que luego serán los estados nacionales modernos en la región (Argentina, Brasil y Uruguay). En un período de transición, en el cual los imperios aún no habían desaparecido por completo del horizonte político pero tampoco emergía con claridad un nuevo modo de representación, se analizan aquí los mecanismos específicos de superación del Antiguo Régimen atendiendo no sólo a las rupturas, sino también a las continuidades en relación con el viejo orden, ambas igualmente cruciales y necesarias para la consolidación de las naciones americanas.

WWW.MEGUSTALEER.COM.AR
IMPRESO EN LA ARGENTINA

